

# UNA PROPUESTA DE RRCC PARA RECUPERAR PULSO Y ACTUALIDAD

En la reunión del 11 de junio de 2016 la Coordinadora abordó, entre otros temas que podéis leer en el acta, una propuesta que pretende salir al paso de esa cierta sensación de desaceleración o enfriamiento que se empieza a percibir en Redes Cristianas y que se hizo patente en la V asamblea.

La propuesta —que os presentamos en dos apartados: planteamiento general y propuesta concreta— es un borrador para vuestra reflexión personal y colectiva. No obstante, la Coordinadora os anima a conocerla, a enriquecerla y tomar postura para poder decidir conjuntamente sobre la misma en la próxima Asamblea de Representantes del 8 de octubre.

## 1. Planteamiento. (Todxs somos hijxs de Adán y Eva)

a) Es difícil ignorar hoy día el cambio profundo que la ciencia, la tecnología y la filosofía están causando tanto en los instrumentos o medios que sostienen la vida como en las costumbres y hábitos de comportamiento de la gente. Mientras las formas antiguas se resisten a desaparecer, se están solapando otras nuevas que, tarde o temprano, van a acabar imponiéndose. Pues bien, manteniendo los ojos abiertos a estos nuevos fenómenos, nos preguntamos si no estamos asistiendo en nuestros días a una verdadera revolución intelectual y espiritual, si no estamos siendo testigos del **nacimiento de una nueva era**. Hay estudiosos que, analizando el cambio que se está operando en nuestro mundo, ponen también de relieve la “gran transformación” que está revolucionando la conciencia humana. Algunos van más lejos, asimilando el momento que estamos atravesando a aquello que ocurrió en el milenio anterior a nuestra era y que supuso el final de la mitología en la experiencia humana. El filósofo Karl Jaspers llamó a esta revolución cultural “tiempo eje” o “tiempo axial”.

b) La propia experiencia y las estadísticas de cada día nos dicen que esta gran mutación está ya afectando a casi todos los hijos e hijas de Adán y Eva y que está transformando también nuestras mismas **creencias**. En las confesiones religiosas e iglesias, que dan forma a los diferentes credos, la mutación está afectando, aun visiblemente, a su propia morfología. Al límite, se podría decir que aunque se mantenga una fe, —y hasta a veces se incrementa—, el objeto y las representaciones están siendo ya diferentes.

c) Viene muy a cuento esta reflexión por cuanto, bien entendida, puede ayudarnos a interpretar correctamente lo que nos está pasando en la **Iglesia católica actual**. Mirada, no tanto desde su plano jurídico e institucional, —que sigue anclada en su inamovible pasado— sino desde los nuevos lugares, lenguajes y las nuevas sensibilidades donde se está queriendo apoyar hoy día su espiritualidad y testimonio, el cambio es realmente muy sustancial. En este sentido, los gestos y palabras del papa Francisco están siendo vistos, no solo por un gran porcentaje de católicos sino también por la inmensa mayoría de la sociedad civil, como una “gran novedad”. El contexto, honestamente, está cambiando. ¿Se producirá al fin el milagro de que el “vino nuevo” acabe “transformando” los odres viejos?

d) Sin salir de este contexto, sino muy desde dentro, queremos preguntarnos si esa “sensación de desactivación” que estamos advirtiendo en **Redes Cristianas** (y en tantos otros lugares) puede explicarse no tanto por la edad o por la acumulación de tareas —que también— sino por otros motivos de mayor calado como, por ejemplo, el agotamiento o la falta proyecto...

## 2. La propuesta

Leyendo nuevamente la *Carta de Identidad* (punto 5), nos percatamos de que Redes Cristianas nació, entre otros objetivos hacia la sociedad civil, con vocación de “transformar radicalmente la Iglesia y su presencia en el mundo”. Y esto, en todas sus diferentes dimensiones (como se dice): “bíblicas y teológicas, éticas y morales, pastorales y litúrgicas, místicas y organizativas”.

Visto el camino recorrido en estos 10 años de existencia, tenemos que reconocer modestamente que lo que hemos conseguido —que no es poco— es constituirnos en un amplio y representativo colectivo social y eclesial que, curiosamente, está teniendo mayor reconocimiento, credibilidad y presencia en el ámbito civil y social que en el eclesial.

Pues bien, a la vista del nuevo aire y los nuevos proyectos que está impulsando el papa Francisco —que van más allá de la necesaria reforma de la Iglesia— pensamos que se está creando un “contexto eclesial favorable” en el que redes como la nuestra podrían, y hasta deberían, desplegar sus actividades y proyectos. Consideramos que es “el momento oportuno”, no solo para apoyar —aunque de manera crítica como es nuestro estilo— la evangélica orientación que llega desde el obispo de Roma, sino también para **defender el rico patrimonio** que acumulamos desde nuestra disidencia. Esta riqueza se halla tanto en el plano del discurso crítico como en el de la práctica alternativa y liberadora. Ambos planos se han ido forjando al calor del espíritu liberador y solidario del vaticano II y, con el paso del tiempo, corren peligro de

quedar escondidos en el baúl de los recuerdos. Entre otras razones, porque sus protagonistas han sido relegadxs, castigadxs e ignoradxs por la institución o porque biológicamente están desapareciendo.

3. En este sentido y con estos objetivos:

**3.1.** Proponemos unos encuentros o jornadas (no necesariamente simultáneos ni en el mismo lugar), abiertos a todos los públicos, en los que podamos reunir, recoger y defender los mayores logros que se han venido dando entre nosotros, y en las últimas décadas, tanto en el plano teórico como en práctico. En el plano teórico o discursivo podíamos hacer presentes, con algunos de sus mismos autores, las aportaciones más luminosas que se han dado en los estudios bíblicos y teológicos, en la bioética y en la espiritualidad social, ecológica y ecofeminista. Y en el plano de la praxis liberadora no podríamos ignorar las propuestas de organización democrática de la institución, las nuevas formas de comunidad igualitaria, las experiencias creativas en el ámbito litúrgico, las otras formas de presencia alternativa en el sistema actual, etc.

**3.2.** Otro tipo de encuentro sería con todos aquellos colectivos que, dentro de la Iglesia institución y aún otras religiones, mantienen algún tipo de relación y/o sintonía con Redes tanto en su línea de encarnación en el mundo de la marginación como en la de apertura a los nuevos cambios que se están dando: por ejemplo, algunos movimientos eclesiales críticos, algunas comunidades religiosas, algunas iglesias cristianas y otras religiones, etc.

**3.3.** Los encuentros, que os invitamos a pensar en su forma y contenido, deberían ir precedidos y contextualizados en el marco de la gran transformación que está afectando al mundo en todas sus dimensiones e instituciones y, muy profundamente también, a la misma conciencia de las personas. Se trata de ese nuevo "tiempo-eje" que está ya presente con todos sus nuevos paradigmas.